



## MENSAJES DE LA VIRGEN MARIA

Desde la Ermita “Virgen Milagrosa” en el monte

de

BOADILLA DEL MONTE (Madrid)

(Miércoles 7 de Marzo del año 2012; 5:15h. de la tarde.

### **El Angel del Señor:**

El Angel del Señor habló a los hombres y los hombres se inclinaron delante del Angel.

El Angel les dió de beber aquellas aguas que por mandato del Señor traía a los hombres. Muchos la bebieron, pero pocos supieron recibirla como tenían que recibirla. Y los hombres se pusieron a beber aquellas aguas, muchos de ellos no notaron nada, pero otros sí notaron que el Señor entraba en su cuerpo. Y aquéllos que recibieron el agua con humildad, se miraron unos a otros, se extendieron las manos, se abrazaron, porque el Señor había entrado en su cuerpo y gritaron: ¡Viva el Señor! .

Y aquéllos que bebieron agua por beber, que no recibieron ni abrieron su corazón para que el agua entrara en lo más profundo de ellos, no sintieron esa llamada del Señor.

Y el Ángel habló así a los hombres: recibidlo con humildad, con amor, como El se merece. Y muchos de ellos se burlaron y aquéllos que recibieron al Señor, vivieron en paz y aquéllos que no recibieron al Señor porque se burlaron y escupieron el agua, vivieron amargamente aquí en la tierra.

Por eso, si os están ofreciendo el agua, bebedla con humildad y con amor, porque son las aguas que el Señor manda a



vuestros corazones, para alimentarlas y que podáis seguir caminando en la fe y en la esperanza.

Y el Ángel hizo su señal y subió a las alturas y los hombres que aman al Señor dieron gracias, porque el Señor había entrado en lo más profundo de sus corazones.

### **La Virgen María:**

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros, hijos míos.

Hijos míos, que estáis aquí presentes, que estáis cumpliendo con lo que María os está pidiendo en este Santo Lugar: por las miles de almas que llegan buscando la luz y la misericordia. Los caminos están repletos de tantas almas como vienen suplicando la misericordia del Señor, ya que cuando estaban aquí en la tierra, no supieron encontrar la luz verdadera, no pudieron buscar la paz del Señor y ahora vienen arrastrando las cadenas por estos caminos llenos de llagas, de sufrimiento y de dolor, buscando la misericordia y el perdón del Señor.

Por eso, María está aquí por mandato del Señor con toda su Corte Celestial, para recoger el fruto de este árbol. Tantas almas como llegan, María extiende su manto y se van engarzando una tras otra en humildad, para llegar a los pies del Padre, para poder compartir esos dones que el Señor manda a la tierra, para aquéllos que en nombre del Señor están en la oración y en el sacrificio.

Sí hijos míos, por eso, seguid en este Santo Lugar, porque María extiende su manto sobre este monte, para recoger el fruto de este árbol. “¡Cómo le agrada al Señor, hijos míos, cuando el Señor recibe en sus manos el manto de María, cuando el Señor ve cuántas almas creadas por Él mismo llegan a sus manos pidiendo la misericordia y el perdón!”. El Señor que es Todo Misericordia extiende sus manos, sí, abre sus manos, a la izquierda y a la derecha, el Señor va dándoles sus alimentos para que puedan



sentarse en la mesa, para compartir los dones que el Señor tiene preparados para cada uno de ellos.

Por eso, hijos míos, no retengáis a vuestros seres queridos aquí en la tierra, dejad que vuelen a los pies del Padre, recordadlos con amor y humildad, con aquellos momentos de alegría que habéis compartido aquí en la tierra. Sí hijos míos, no los retengáis para que ellos puedan llegar a su sitio, para que después ellos por mandato del Señor, puedan bajar a este Santo Lugar. En verdad os digo, que muchos de ellos y vuestros seres queridos que un día compartieron el pan y esas alegrías, hoy están aquí compartiendo estos dones con vosotros, porque así el Señor lo ha mandado, y ellos vienen a fortalecer vuestros corazones, para daros fuerza para seguir por el camino del Señor.

Pues seguid, seguid y no os apartéis hijos míos, que aquéllo que os angustia aquí en la tierra, aquéllo que os ata aquí en la tierra, si de verdad lo estáis pidiendo de todo corazón sin ira ni soberbia, buscando el amor, apartando todo aquello material, el Señor os complace y un día llegarán esos dones, para que veáis la mano del Señor.

Sí hijos míos, por eso, seguid con el Santo Rosario, seguid en vuestras oraciones por esos focos de guerra que el hombre está preparando brutalmente para dividir, para apartar a tantos y tantos inocentes del camino del Señor sin estar preparados, para que su espíritu se aparte de la materia y no esté preparado para poder seguir el camino del Señor. Pedid, pedídselo al Señor, que esas manos que trabajando brutalmente quieren enfrentar a padres contra hijos, hermanos contra hermanos, pueblos contra pueblos. Sí hijos míos, que el hambre no llegue a esos momentos en que el hombre se entristece por los alimentos materiales, que los hombres reciban esos alimentos, como los alimentos espirituales que el Señor manda a la tierra. No esperéis que el corazón de los hombres esté seco como los campos, no esperéis hijos míos, que esos momentos de angustia y dolor lleguen a vuestros corazones, abridlos, para que queden repletos por el amor del Señor y no



paséis esas calamidades que vais a conocer en muchos rincones de la tierra.

Sí hijos míos, que las aguas mojen los campos, que el trigo crezca y se multiplique; pues así también que el amor del Señor caiga sobre vosotros y ese amor pueda multiplicarse para que los hombres estén preparados para esos momentos que amen al Señor. Que el Señor está siempre presente en la oración y en el sacrificio, en vuestros trabajos, para que los hombres puedan caminar firmes y seguros. Que el camino del Señor está abierto para todos aquéllos que lleguen en la humildad y en el amor.

Por eso, hijos míos, seguid, que el trigo que cae sobre vosotros crezca y se multiplique.

Seguid llevando la Palabra del Señor por todos los rincones de la tierra.

Divulgad estos mensajes por todos los rincones.

Dad crédito a mis palabras.

Apartaos, no acudáis a esos caminos del mal, esos falsos profetas que se dirigen a vosotros esperando la recompensa aquí en la tierra, no esperéis que lleguen falsos videntes para alimentaros de aquéllo, de ese trigo que está vano, de ese trigo que no sirve para la masa.

Sí hijos míos, por eso, abrid vuestros corazones, para que este agua que María trae para vosotros os riegue y podáis dar ese trigo, ese trigo para que se multiplique el amor del Señor y podáis ofrecérselo a todos aquellos hambrientos.

Hablad con los pastores de la Iglesia. La Iglesia también va a sufrir grandes batallas hijos míos, por eso estad a la derecha de los pastores, decidles que Dios existe, que María está en el monte llamando a todos sus hijos, para que todos podáis caminar por el camino del Señor. Pensad: si un hijo se extravía, si un hijo se desvía del camino, si un hijo se pierde por esos caminos del mal ¡cuánto y cuánto sufre esa madre! Pues pensad cuántos hijos se le desvían a María por esos caminos de la corrupción y del pecado, por esos caminos , ¡cuánto y cuánto se tiene que sufrir! Por eso,



sed vosotros hijos míos los que hagáis que el Corazón de María se abra y esta semilla que María pone en cada uno de vosotros, podáis ofrecerla, ofrecer ese trigo para que María se llene de gozo, para que María se abra a los hombres, para que los hombres busquen a María.

Por eso, hijos míos, no dejéis vuestros corazones cerrados como las puertas, abridlos y dad esos alimentos que María os está dando, porque cuanto más alimento podáis repartir más alimentos recibiréis en vuestros corazones, más llenos estaréis hijos míos de estos gozos que María os está dando en esta fuente de luz.

Por eso, hijos míos, seguid con el Santo Rosario.

Mis manos serán puestas sobre aquellos enfermos, el amor de María se derramará por todos los rincones de la tierra, los hombres buscarán a María porque así el Señor lo ha dispuesto, el Señor que está por encima de todo, el Señor que está antes y después.

Pues María os trae esos dones para vuestros corazones, dejad que estas aguas os rieguen a todos.

Por eso, hijos míos, como la Luz del Espíritu Santo cae sobre vosotros, como esos rayos de sol que caen sobre la tierra para alimentarla y que crezca todo aquello que el hombre siembra, así crecerá el amor del Señor en vuestros corazones.

Tened fe, esa fe que os pueda hacer cambiar, que podáis hacer que cambie la naturaleza, que podáis aplacar esos focos de guerra, que podáis ayudar a aquellos hambrientos a caminar, que podáis llevar estas aguas por todos los rincones de la tierra, porque la tierra está necesitada de las aguas de María y los hombres se darán cuenta que sin las aguas..... de María mandadas por el Señor no se puede vivir. Por eso, hijos míos, en la humildad tenéis ese don de llevar estas aguas por todos los rincones de la tierra.

Sí hijos míos, el hombre que quiere destruir, que quiere aplastar, como el campesino aplasta las malas hierbas, pues así el hombre quiere aplastar, pero quiere aplastar a los hombres de



buen corazón, quiere aplastar a los humildes, quiere aplastar a aquél que se acerca a beber el agua del Señor.

Sí hijos míos, os quieren confundir, os quieren hacer ver que el pecado no existe, pues en verdad os digo que el pecado existe, que aquéllos que se desvían del camino del Señor, que se apartan, que rehúyen en el último momento las manos del Señor, se condenan por los siglos de los siglos.

¡Cuántos y cuántos darían por estar esta tarde aquí esperando que el manto de María se abra y se puedan engarzar! ¡Cuántos y cuántos hijos míos! . En verdad, si vierais cuántos hay sufriendo, estaríais aquí en oración noche y día para poder sacarlos de ese camino del mal, pero vosotros, no sois responsables de los actos que los hombres han cometido en la vida terrenal. Podéis ayudar a aquéllos que vienen buscando la luz y el perdón, a aquéllos que vienen con humildad, aquellas congregaciones que se acercan a este Santo Lugar, buscando la luz y el perdón.

Por eso, hijos míos, María os llama a la oración y al sacrificio, para que vosotros podáis estar aquí compartiendo estos dones, porque a través de vuestras oraciones, ellos se acercan a vosotros buscando la luz, como vuestros seres queridos y tantos que no son seres queridos sino que están a los pies del Padre y por mandato del Señor bajan a este Santo Lugar a fortalecer estos alimentos para que sean más apetitosos para todos vosotros, hijos míos.

Por eso, seguid, seguid en el sacrificio, seguid en la oración, no hagáis oído de aquéllos que se acercan a vosotros, que os quieren hacer ver que Dios no existe, que os quieren hacer ver otros caminos, pues en verdad os digo que no hay otro camino más verdadero que podáis elegir para llegar a los pies del Señor.

Sí hijos míos, con la Luz del Espíritu Santo que os ilumina en este Santo Lugar, con Mi Hijo Amado aquí presente, con las manos extendidas hacia vosotros, para que os podáis purificar, limpiar de todo mal, Mi Hijo Amado os va limpiando uno por



uno, para que podáis estar limpios de todo mal, para cuando os acerquéis al tronco podáis besarlo donde han estado las manos de Jesús apoyadas y los pies de María llenos de llagas de ir por todos los caminos, buscando a sus hijos extraviados, buscando a sus hijos que caminan por otros caminos del mal.

Las manos llenas de rayos para que caigan sobre vosotros, para que puedan entrar en vuestros corazones y multiplicarse.

Por eso, María viene con las manos extendidas, con el Santo Rosario sobre sus manos, con las lágrimas en los ojos de alegría por tener este humilde rebaño aquí en este monte, que estáis recibéndola con todo el amor que el Señor derrama sobre vosotros.

Hasta el aire se detiene hijos míos, cuando María os está hablando en este Santo Lugar. Pero una ligera brisa se levantará y os purificará a todos porque así Mi Hijo Amado lo ha pedido.

María os da su Bendición:

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Con esta ligera brisa, María os purifica.

Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós. Adiós.

Pag.web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>



## HORARIOS DEL SANTO ROSARIO COMUNITARIO:

Todos los días 27 de cada mes.....9:30h. de la noche.  
Todos los miércoles.....5:15h. de la tarde.  
Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar...8:15h. de la mañana.